

mundo gráfico

Miércoles, 26 de Agosto de 1936

DIRECTOR:

Luis González de Linarés



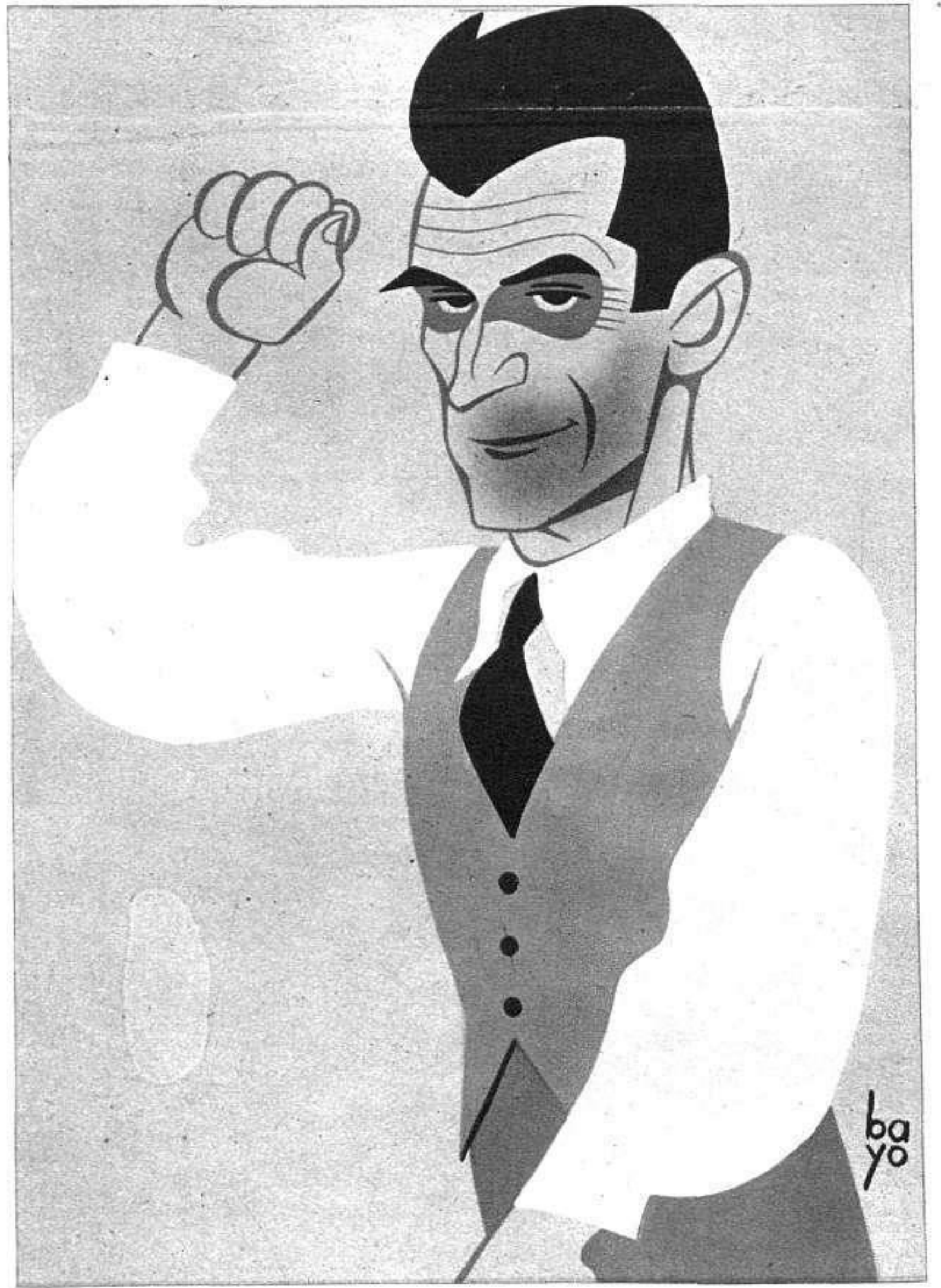
Director honorario:
José L. Campúa
AÑO XXVI
Número 1295
Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID



¿Algo para los heridos, compañeros?
dicen las muchachas del Socorro Rojo, que recaudan al día en Madrid,
moneda a moneda, cerca de diez mil pesetas

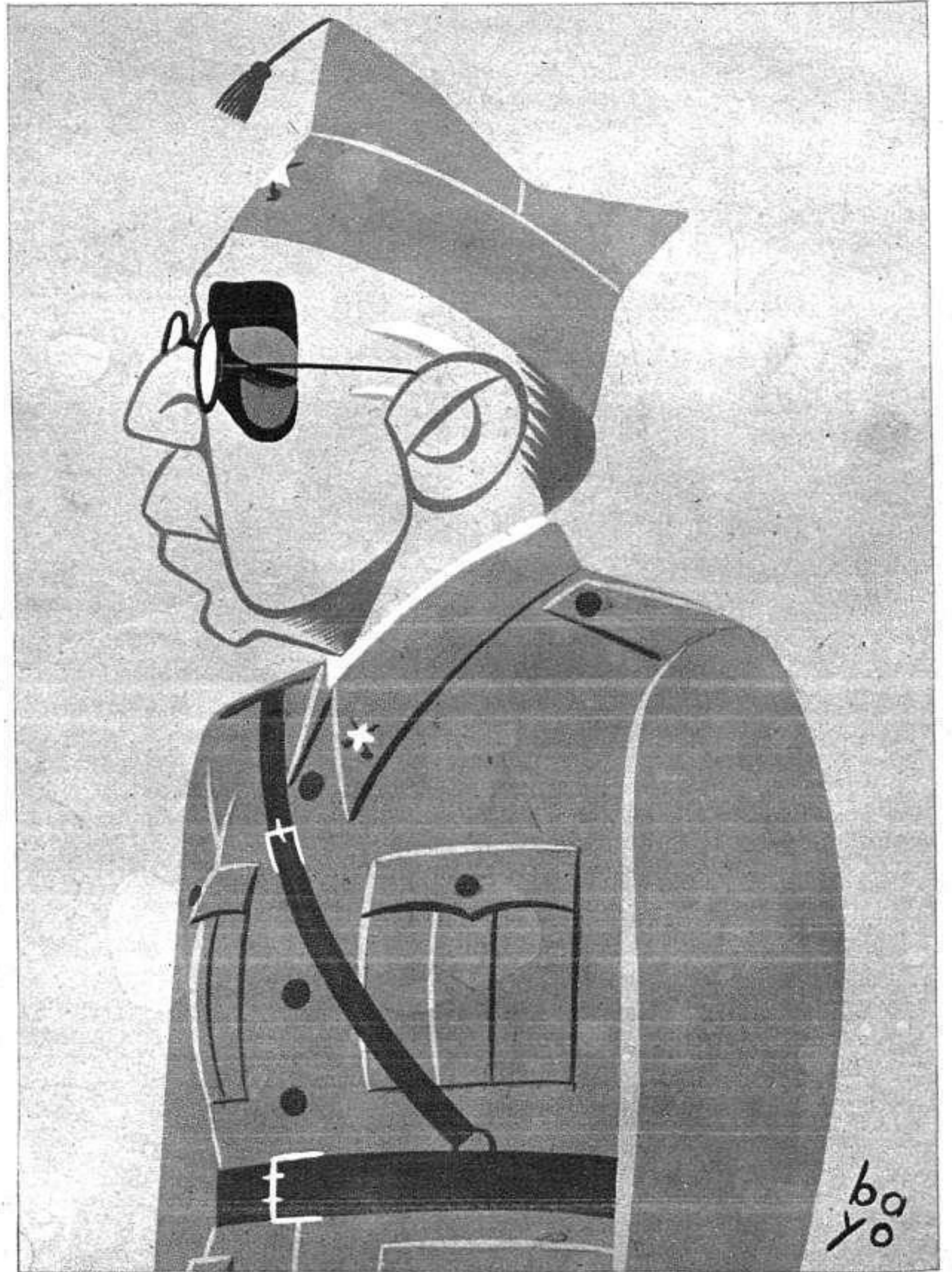
(Fot. Vide)

(Véase una información sobre esto en el interior del número)



Figuras del momento

Arriba, de izquierda a derecha: Victoria Kent y José Díaz
Abajo, de izquierda a derecha: González Peña y el general Riquelme
(Dibujos de Bayo)





LA LUCHA EN LAS CUMBRES

Arriba: Los milicianos en las alturas de la Sierra. Se ve, al fondo, La Granja.— Abajo: Estudiantes de la F. U. E. transportando municiones a las avanzadas de la columna Mangada, en el frente de Navalperal

(Fots. Vide y Oples)





Cuatro bellas postulantes del Socorro Rojo Internacional

"PARA LOS HERIDOS, COMPAÑERO"

Las muchachas del Socorro Rojo Internacional recaudan diariamente en las calles de Madrid cerca de diez mil pesetas

La lucha y el Socorro Rojo

A los pocos días de iniciarse el actual movimiento empezaron a verse en las calles de Madrid las muchachas del Socorro Rojo Internacional. Llevaban sobre el pecho una cartulina, en la que constaban su nombre y la Sección del Socorro a que pertenecían. En la mano, la metálica hucha.

—Para los heridos, compañero.

En aquellos primeros días eran pocas aún las muchachas que postulaban por las calles. Pero día a día se fueron viendo más. Hoy son ya más de doscientas, que realizan a lo largo de todo el día una infatigable labor. Se les ve en las calles, en los mercados, en el *Metro*, en el tranvía, en los espectáculos, en los comercios...

—Compañero, para los heridos.

El Socorro Rojo Internacional, que tenía ya una actuación constante y definida, se ha visto ahora obligado a intensificar esa acción. La guerra lo exigía. Muchos de sus militantes hubieron de ir a la campaña. Los que quedaron aquí, los que fueron volviendo, se dedicaron fervorosamente a la tarea de organizar el auxilio que hiciese más suave el dolor de la guerra. Había que atender a los heridos, y a las familias de las víctimas, y a los niños que quedaban abandonados. Y a ello se lanzaron por las calles de Madrid esos dos centenares de muchachas—cartulina sobre el pecho y en la mano la metálica hucha—, cuyo mejor afán es ser las primeras en la recaudación.

En la Sección Este

—Nosotros—nos dicen en la Sección Este del Socorro—llevamos muy pocos días actuando: nueve solamente. Estaban en el frente los directivos de esto, y por ello se retrasó la labor organizadora de nuestra Sección. En esos



Esta muchacha, Angelines Lázaro, es la «campeón» entre los postulantes de la Sección Este (barriadas de Salamanca, Ventas y Guindaleira-Prosperidad). Ella sola, en la mañana del jueves último, recaudó ciento treinta y ocho pesetas... (Fots. Vide)

nueve días hemos obtenido una recaudación total de 15.794 pesetas. Es decir, una recaudación media de más de mil setecientas pesetas diarias. Tenga usted en cuenta que se llega a esta cifra a través, en general, del donativo menudo, de la perra casi siempre. Nos parece, a juzgar por lo conseguido en los pocos días que llevamos organizados, que nuestra Sección es la que más se mueve entre las de Madrid.

Nos facilita estos datos sobre la organización Miguel Sanz, el secretario de la entidad. Con él colabora entusiásticamente la señorita Rafaela Conzález, que lleva la administración interna de la Sección Este, y que es militante del Socorro desde hace tiempo.

Esta Sección Este del Socorro Rojo se halla instalada ahora en el palacio—sobriedad, buen gusto—que en la calle de Lista tenía el marqués de Urquijo. En la planta baja se ha montado una pequeña oficina. Cerca, una mesa, sobre la que se vuelca el contenido de las huchas, cuando regresan las postulantes, para contar lo recaudado y distribuirlo según la clase de moneda. Se utiliza también la cocina para comedor de las muchachas postulantes. El resto del palacio no se utiliza, y sus muebles y objetos de arte se cuidan celosamente.

Dinero, ropas, muebles...

—Además—dicen—del donativo en dinero que se recoge en las calles, tenemos el donativo que se nos hace directamente a nuestro local. Las huchas son, claro, para la cosa menuda, para el *perreo*... Los que aquí nos entregan son donativos de más importancia. Al que quiere, se le da un recibo por la cantidad entregada. Vea usted la lista de hoy: uno de veinticinco pesetas, otros de quince, éstos de cinco... Hay también quien nos da mantas, sábanas, colchones, camisas... Hoy precisamente nos han

ofrecido una cama, y esta tarde iremos a recogerla.

"Las jabatas del Socorro"

Más de treinta muchachas son las encargadas de la postulación en la Sección Este del Socorro. Son casi siempre chicas que tienen a sus padres o a sus hermanos en el frente y que quieren de este modo contribuir desde la retaguardia a la lucha.

—Hay en todas ellas—dice Miguel Sanz, el secretario de la organización—el estímulo de ser más que las compañeras en la recaudación. Su mejor alegría es saber que han traído más dinero que las otras. La «campeón» es hasta ahora una muchacha muy joven, Angeles Lázaro. Sólo en la mañana de hoy, desde las diez hasta la una, nos ha traído ciento treinta y ocho pesetas con veinte céntimos.

He aquí algunas de las muchachas que más lucidas recaudaciones obtienen en la misma Sección: Carmen Corral, Felicidad Castejón, Amparo Sanz, Carmen García, Felisa Fraile, Lucía Sánchez, Concepción Gómez, Anita García... Empiezan su trabajo alrededor de las diez de la mañana, y están hasta la una. Comen en el local de la Sección, y a las cuatro reanudan la tarea, hasta las ocho, aproximadamente. Cuando tienen llena la hucha, van al local social, donde aquélla es abierta y vaciada, para contar y contabilizar su contenido. Y una vez hecha esta operación, otra vez a la calle.

Rivalizan las muchachas en entusiasmo y actividad. «Las jabatas del Socorro», las llaman muchos y se llaman ellas a sí mismas. El equipo que opera en la barriada de Ventas es acaso el que bate el record de esa infatigable actividad.

El público las atiende y las trata, en general, muy bien. Claro es que hay alguna excepción. Pero éstas son—justo es decirlo—contadísimas. Algunas postulantes se atreven a subir a los pisos, y hay vecinos que las invitan a pasar y las obsequian. Hace muy pocos días, por ejemplo, en un hotelito, el dueño pidió a la muchacha que llegó con la hucha del Socorro su nombre y el teléfono de la Sección. Cuando ella se fué, el hombre llamó por teléfono al Socorro, comprobó que la muchacha estaba, en efecto, autorizada, y envió inmediatamente cincuenta pesetas.

La acogida popular a las postulantes

El comercio acoge igualmente muy bien a las chicas del Socorro. Hay tiendas en las que



La administración interna de la Sección Este la lleva la señorita Rafaela González, militante del Socorro desde hace tiempo. A su lado, sentado también, Miguel Sanz, secretario de la organización. En pie, algunos otros miembros del Comité de la citada Sección Este



A medida que las postulantes van regresando al Socorro son abiertas las huchas y es contado el dinero, que diariamente se contabiliza y entrega al Comité Provincial de la organización



Algunas de las muchachas postulantes, con los afiliados de la organización encargados de los distintos servicios de la Sección Este

(Fots. Víde)

no les admiten los vales para recoger, por ejemplo, «monos»; les dan éstos gratuitamente. Un comerciante de la calle del Humilladero les dió hace unos días jerseys. En las pastelerías les invitan. Y todo ello además del donativo para la hucha.

La recaudación diaria que vienen a obtener todas las muchachas de las organizaciones del Socorro es de ocho a diez mil pesetas. Los días mejores son, claro, el sábado y el domingo, por la mayor concurrencia popular en las calles, en los cafés y en los espectáculos. Todo el dinero recaudado se destina a los hospitales de sangre que sostiene el Socorro, a los familiares de las víctimas, a los que luchan en el frente—envíos de víveres y ropas—, a los niños... En estos días, la Sección Este ultima la organización de una cocina de guerra que irá al frente abundantemente provista y con todo el personal necesario. Se trabaja también en la preparación de algunos festivales, entre ellos una corrida de toros, para la que ya se cuenta con ofrecimientos de gran interés. Toda una labor amplia y fervorosa, a la que prestan su colaboración incansable esas muchachas que en las calles madrileñas se os acercan, con una cartulina prendida al pecho y una hucha en la mano.

—Para los heridos, compañero.

J. M. A.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Tam- bién Valen- cia tiene su héroe popu- lar



El heroico teniente don Manuel Alba, que entre una lluvia de balas de los rebeldes logró abrir las puertas del cuartel de Caballería para que entraran las Milicias armadas (Fot. Vidal Corella)

El teniente
Manuel
Alba, en-
tre una
lluvia
de balas
de los
rebeldes,
abrió
al pueblo
las puertas
del cuartel
de
Caballería

La noche del sábado

Son las últimas horas del sábado. Por la ciudad se ha extendido un rumor alarmante: la oficialidad de los cuarteles de Infantería y Caballería se ha sublevado. Un trajinar intenso de gente armada poblaba las calles. Frente a los dos cuarteles, que se hallan casi juntos, desembocan las Milicias, dispuestas ellas solas a cortar la rebelión, ya hace tiempo incubada en el seno de los dos regimientos, aunque sin arrestos de lanzarla a la calle.

Noche del sábado. Tableteo de ametralladoras y fusil. Las Milicias obreras, al pie de la brecha, en la barricada, con armas de toda especie, resisten heroicamente el combate. Los disparos pespuntean extraños signos sobre el manto de la noche. Crece el diálogo de los fusiles frente a frente, al compás triste de las horas. Amanece. El sol mañanero hace guiños en la boca de los fusiles, que ya se debilitan. Y las puertas de los cuarteles se abren de par en par. La batalla la ganó el pueblo.

Otro héroe

Este alférez—hoy por méritos de guerra teniente—, don Manuel Alba Vilanova, es un hombre francote, simpático y bonachón. Hay todavía en su voz un temblor de emoción por el recuerdo de las horas vividas. Horas de angustia, de incertidumbre y de peligro; pero tem-

piadas por un firme sentimiento republicano una exacta idea del deber.

—Estuve acuartelado—me dice— todo el tiempo que duró el movimiento. Mi vida estaba separada del resto de la oficialidad. Esta, que era absolutamente enemiga del régimen republicano, me llenaba de amenazas porque conocían mi sentimiento liberal. Estuve a punto de ser fusilado, y creo que esto no se celebró por precipitarse los acontecimientos ocurridos.

—¿Cuántos hombres había en el cuartel?

—No recuerdo la cifra; pero de ellos desertaron casi la mitad de los soldados, porque sabían lo que se tramaba en el cuartel. Algunos de ellos escaparon arriesgando la vida. Otros estaban encerrados en los calabozos por negarse a secundar la obra de la oficialidad subversiva. Y por ser yo lo mismo que estos soldados estaba vigiladísimo.

Momentos dramáticos

—Al sonar las primeras descargas en el cuartel de Infantería, toda la oficialidad del de Caballería movilizó hombres y armamento, estableciendo dos ametralladoras en la pared fronteira del edificio y disparando desde la terraza y por los enrejados de las puertas. Dominada la situación en Infantería, las Milicias, Guardia civil, fuerzas de Carabineros y de Asalto, acudieron frente a nuestro cuartel. Empezó la batalla.

—Yo—y aquí el alférez habla emocionado—,

que vi lo absurdo de la resistencia, que me percaté del número infinito de víctimas que caerían barridas por los reaccionarios, puesto que éstos disparaban resguardados por el edificio, y aquéllos, a pecho descubierto, no pudiendo contener en mi sangre el grito de protesta, levanté la voz, y a gritos les dije: «¿Pero no veis que es inútil resistir? ¡No disparéis un solo tiro contra el pueblo!» Pero vi que no me hacían caso. Es más: se me amenazó con matarme. Rápidamente cruzó por mi mente una idea, y con la misma rapidez la puse en práctica. De un salto me lancé, pistola en mano, a por las llaves de la verja que cierra el cuartel. Las cogí, y entre una lluvia de balas salí, dispuesto a morir o a salvar la vida de los que luchaban, como yo, por la República. Los minutos, segundos, mejor, que transcurrieron fueron para mí siglos. No llegó a tocarme una bala. Abrí las puertas de par en par, y mientras las Milicias del pueblo entraban triunfantes en el cuartel, los enemigos del régimen huían despavoridos. Trémulo, vacilante, amarillo de emoción, un viejo luchador se abrazó fuertemente a mí. Por sus mejillas rodaban unas lágrimas. Cuando, después de unos minutos, entramos en el cuartel, los soldados habían sido libertados de su encierro, y, juntos con el pueblo armado, alzaban el puño y vitoreaban a la República. ¡La victoria era nuestra!

VICENTE VIDAL CORELLA



Consuelo Rodríguez y Carmen Giménez hablando con nuestro colaborador señor Otero Seco

(Fots. Roca)

LOS HÉROES POPULARES

Dos mujeres del pueblo al servicio del pueblo

DESDE el primer momento de la sublevación militar que ya agoniza por el esfuerzo heroico del pueblo en armas, las mujeres proletarias han estado en la primera línea de combate. Algún día surgirá de las mismas entrañas del pueblo el poeta anónimo que cante, con aire ingenuo de romance popular, la gesta maravillosa que están escribiendo estos días las mujeres proletarias.

Ni una sola mujer del pueblo, identificadas con el proletariado español, ha dejado de aportar su esfuerzo abnegado a la causa de las libertades, enroladas como enfermeras en los hospitales de sangre del frente y de la retaguardia, cuidando de los niños cuyos padres luchan o murieron frente al enemigo, o empuñando un fusil con un heroísmo y una serenidad que escalofrían. Sería interminable una relación de hechos gloriosos en los que han tomado parte las mujeres. Cada hora, cada minuto, es un punto de partida seguro para el gesto heroico.

He aquí dos casos ejemplares: Consuelo Rodríguez y Carmen Giménez, dos valientes milicianas comunistas, agregadas al batallón «Acerro», pertenecientes al Partido Comunista, Radio Sur.

—Son—nos ha dicho un destacado camarada de aquel Radio—dos heroicas milicianas que han sabido cambiar, cuando el clarín guerrero levantó al pueblo en armas, el alegre bullicio de las callejuelas de los barrios bajos por el tronar de los cañones entre los riscos del Guadarrama; dos milicianas que, con ternuras de madres, recogen a los heridos bajo el fuego del cañón y les prodigan sus consuelos.

Ni Consuelo Rodríguez ni Carmen Giménez quieren hablar de su actuación en las líneas de combate. Para ellas el gesto heroico, la actitud serena y valiente no tiene importancia, porque no es otra cosa que el cumplimiento de un deber inexcusable en momentos de peligro para la República. Pero sus compañeros, los que junto a ellas han bebido a sorbos apresurados el picante licor del peligro, hablan de ellas con una profunda admiración justiciera.

—Ambas son—nos han dicho—un hermoso

ejemplo de la mujer española, de la mujer valiente, que al igual que sus antepasados del Dos de Mayo han sabido coger las armas para liberar a la Patria del yugo de la tiranía. De la mujer madrileña, que lo mismo escucha madrigales entre gorjeos de pájaros en la Bombilla que maneja un fusil en defensa del pan y de la libertad.

Una anécdota que demuestra la justicia de estas palabras: En uno de los combates más encarnizados de la Sierra, cuando las tropas leales llevaban varias horas luchando con el enemigo bajo un sol abrasador, Consuelo Rodríguez y Carmen Giménez, con riesgo evidente de su vida, y para que los heroicos milicianos de las avanzadillas pudieran refrescar, se ofrecieron voluntarias para llevarles hasta la línea de fuego bocadillos y bebidas frías. Durante muchas horas las dos heroicas mujeres cumplieron su abnegada misión bajo una verdadera lluvia de balas, respunteadas sus siluetas por las ametralladoras, sin que un solo momento sintieran la más pequeña vacilación.

Es lástima que esa inapetencia de publicidad, ese afán característico de humildad, de pasar inadvertido que caracteriza a los heroicos luchadores populares, tenga tan hondo arraigo en el ánimo de estas dos heroicas milicianas. Es lástima, porque Consuelo Rodríguez y Carmen Giménez son dos admirables ejemplos del heroísmo de las mujeres madrileñas. Pero aquí quedan sus nombres como dos claros ejemplos, como dos pilares magníficos de esta gesta maravillosa que está escribiendo el pueblo, frente a la facciosa y cruel violencia de los militares sublevados.—O. S.



Un grupo de milicianos comunistas del Radio Sur



CÓMO VIGILAN LAS GENTES DEL PUEBLO

Arriba: Los campesinos de Navalperal, convertidos en milicianos, comprueban la documentación de un coche.

Abajo: Este miliciano, del pueblo de La Calzada de Oropesa, mira por el telémetro cómo avanzan las fuerzas gubernamentales sobre Naval-moral de la Mata

(Fots. Oples y Piortiz)





El ilustre diputado cordobés hablando con nuestro colaborador Otero Seco

(Fot. Piortiz)

El diputado de Izquierda Republicana don Antonio Jaén tiene dos hermanos presos por el jefe rebelde de Córdoba

La situación de los sublevados en la capital y en la provincia

DON Antonio Jaén Morente, ilustre catedrático cordobés y republicano de viejo abuelo luchador, ha regresado a Madrid después de una larga estancia en el frente de Córdoba. Durante muchos días ha permanecido en las avanzadas andaluzas como un miliciano más, atento a la máxima eficacia de la acción, infatigable, con el ansia de ver pronto a su ciudad libre de la opresión de los militares sublevados. Ya en Madrid, no ha querido permanecer inactivo en la retaguardia, y haciendo un paréntesis de sus visitas a los frentes de la Sierra, ha pronunciado, desde el micrófono instalado en el Ministerio de la Guerra, dos magníficos discursos, transidos de emoción republicana y de fe en el triunfo definitivo, dirigido a los pueblos americanos de habla española, en uno de los cuales representó a España como embajador de la República, y a los caídos y cabillas amigas de Marruecos, así como a las comunidades israelitas de Ceuta, Tetuán y Tánger, entre los que el señor Jaén goza de hondo y merecido prestigio.

Nos hemos acercado al batallador diputado de Izquierda Republicana para conocer sus impresiones respecto a la situación en el frente cordobés y en el interior de la ciudad, y a las posibilidades de reconquista de la vieja y gloriosa mansión de los califas.

He aquí las palabras del señor Jaén:

—Mi visión directa del frente cordobés alcanza sólo hasta hace unos días. A partir de ahí, todo lo que le diga ha de ser producto de referencias, con la garantía de ser hechas por personas que reputo absolutamente autorizadas. Por ejemplo, algunos buenos amigos que han conseguido huir de la persecución del coronel Cascajo; entre ellos, el secretario general de las Juventudes Unificadas de Córdoba, Ramón Guerreiro y Obrero, comunista destacado de aquella capital. Mi impresión—continúa el señor Jaén—es francamente optimista, no sólo en la parte que se refiere a Córdoba, sino al resto de España. Cuando un pueblo se pone en pie

como un solo hombre, no es posible dominarle. En el frente de Córdoba, en la Sierra de Guadarrama, que he visitado estos días reiteradamente; en los quinientos kilómetros que hay desde el Guadarrama al frente andaluz, el espíritu de las Milicias y de las tropas regulares que con ellos luchan por la causa de la República democrática es realmente admirable. El heroísmo florece a cada momento en una noble emulación de arrojo. Y ante esto tendrán que caer vencidas, inexorablemente, las hordas facciosas, defensoras de unos privilegios que van contra las esencias más puras del alma popular.

—¿Es cierto que dos de sus hermanos son prisioneros del ex coronel Cascajo?

—Exacto. Desgraciadamente, así es. Y esto es una nueva demostración de la carencia de sentimientos humanos por parte de esos sublevados. Ni mi hermano Pepe ni Manolo han intervenido jamás en política de un modo activo. Pero Cascajo necesitaba dos víctimas inocentes en quien personificar, por reflejo mío, su odio a la democracia. Aun no sé a estas horas qué habrá sido de ellos. Cuantos intentos he realizado por saber su situación han resultado infructuosos.

—¿Se había destacado el jefe de la sublevación de Córdoba en algún sector político antes de ahora?

—Nunca. Cascajo ha sido siempre un militar obscuro, rígido ordenancista. El tipo del militar anticuado y cuartelista. Nunca le tuvimos en Córdoba por amigo ni enemigo de la República. Y ahora...

El señor Jaén hace una pausa para recibir a un miliciano que viene a pedirle un salvoconducto para una cordobesa, viuda de un capitán leal que quiere trasladarse a un pueblo andaluz. Y el batallador diputado le extiende con su caligrafía nerviosa, que se acentúa por la emoción del contenido.

«Doña X de X—dice el salvoconducto—es cordobesa y viuda de un capitán leal, muerto gloriosamente en Toledo defendiendo la República. Atendedla, camaradas, como a una hermana.»

—Volviendo a la situación del frente cordobés—sigue diciéndonos—, la toma de Adamuz marca un jalón de tan extraordinaria importancia para la rápida conquista de la capital, que puede considerarse como decisiva. El cerco se va estrechando cada vez más, y Córdoba no tardará en estar en nuestro poder. Esta misma semana, seguramente, ante el impulso arrollador de las columnas que han de entrar por el puente romano, y de las que ya se han asentado en el Cerro del Arbol, que está en las eminencias de Cerro Muriano. Esta misma semana, seguramente, habrá terminado para Córdoba la horrible pesadilla de estos días.

—¿Cuáles son sus noticias del interior de la capital?

—Magníficas. Casi todas ellas coinciden con las que ha dado estos días Ramón Guerreiro. En muchos oficios de la capital subsiste aún la huelga que con caracteres de general se inició en los primeros días de la sublevación. Muchos fascistas abandonan ya los fusiles y huyen de la ciudad, convencidos de la inminencia de su derrota definitiva. Los soldados ofrecen cada día menos seguridad a los sublevados. Y en algunos barrios obreros se está luchando en las calles, sin que los insurgentes logren dominar el empuje de las masas proletarias.

—¿Qué efectos han producido sus discursos en la Radio?

—Si hemos de juzgar por el eco, devuelto en forma de cables, radios y telegramas que he recibido de África, América y diversos lugares de Europa donde residen españoles, los efectos no han podido ser mejores. Pero de esto prefiero no hablar.

—¿Y de África?

—Tampoco. Es éste un tema demasiado quebradizo, y los tiempos son de callar y hacer, no de hablar.

Como al señor Jaén le esperan todavía muchos asuntos que resolver, y en la antesala de su despacho hay más de una docena de personas esperando ser recibidas, ponemos punto final a la entrevista.

A. O. S.



En la guardería de la Normal de Maestras, la señorita Mercedes Flores — profesora de canto — charla con las chiquitinas recogidas en estos días
(Fot. Video)

Los muchachos de las Misiones Pedagógicas llevan cuentos, versos, música y cine a las residencias y guarderías infantiles

No es sólo un problema material el problema de estos cuatro mil chiquillos que ahora, en Madrid, y a consecuencia de la guerra civil, han visto cambiadas bruscamente sus vidas. Hijos de hombres que han ido a la lucha, niños y niñas que recibían asistencia en los edificios religiosos. Todos ellos tienen pan y hogar... Pero el problema, naturalmente, no acaba ahí. Hay un factor espiritual al que es necesario atender. A él se están acercando en estos días las Misiones Pedagógicas, que llevan ahora a las ci-

tadas residencias infantiles la alegría y la ilusión que anteriormente iban repartiendo por los escondidos pueblecitos de España.

Muchachos y muchachas han formado unos cuantos equipos volantes, que diariamente visitan las residencias y las guarderías en que están recogidos los chiquillos. Generalmente, cada uno de esos equipos está formado por dos muchachas y un muchacho. Son universitarios, maestros, profesores jóvenes de Instituto... Y cada equipo hace al día dos actuaciones de

un par de horas, aproximadamente, cada una.

Estas actuaciones están formadas por lecturas, narraciones, discos, cine... Ante el absorto y callado auditorio infantil, una muchacha narra un cuento, y después un estudiante pone en el gramófono un disco de música popular española.

A continuación, una película: un documental que traiga a los chiquillos la emoción de una vida y un paisaje remotos. Luego, una lectura: prosa, tan llena de ternura, de *Platero y yo*,



Una señorita misionera recita versos ante las muchachas recogidas en un edificio de la Guindalera
(Fots. Videá.)



Versos de Gabriela Mistral a las muchachas recogidas antes por religiosas



El maestro Torner y la señorita Mercedes Flores dando lección de canto popular a los chicos recogidos en la guardería de la Escuela Normal de Maestras



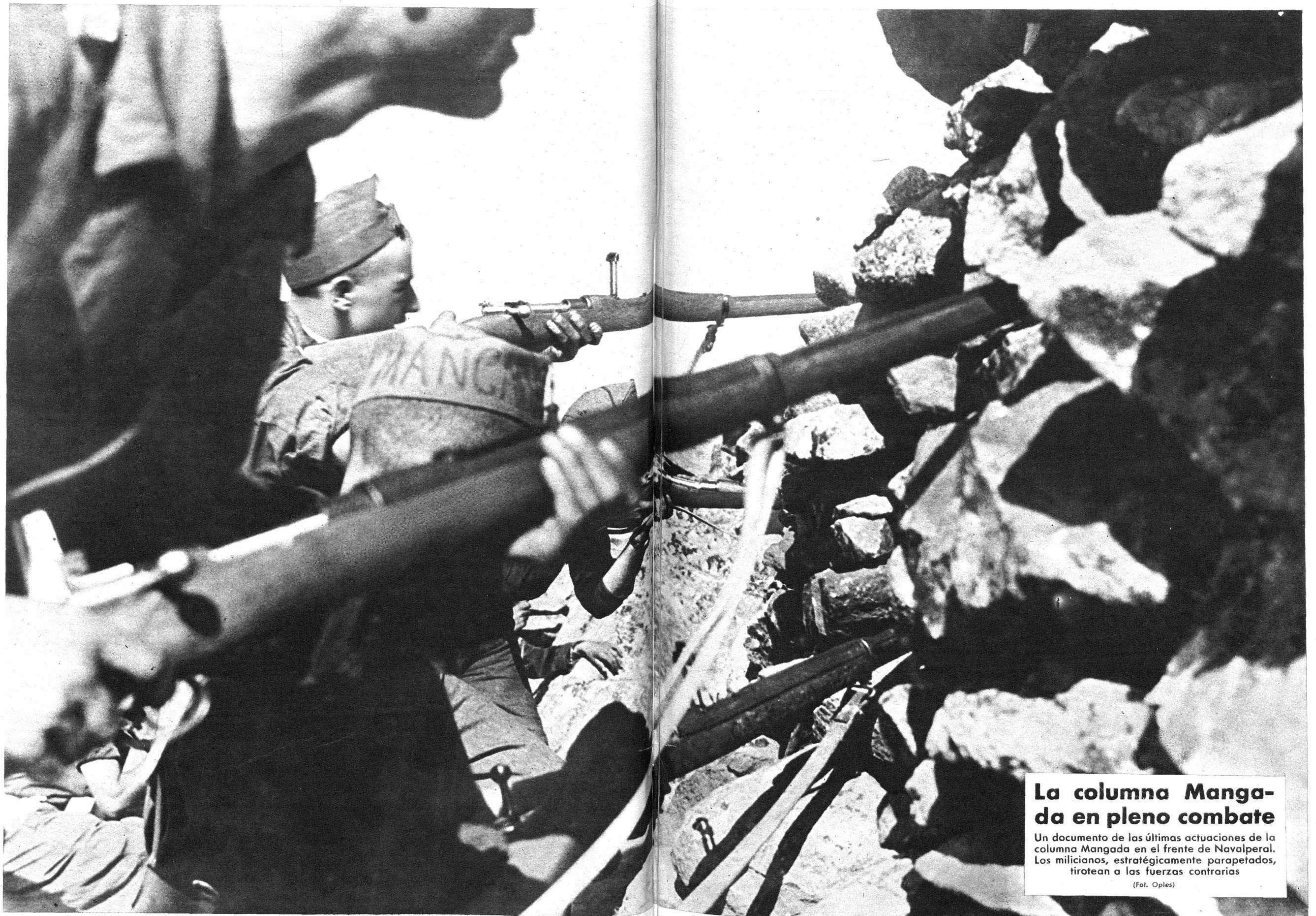
Una de las nuevas profesoras de una residencia, regida antes por religiosas, fraterniza con las muchachas

o versos sencillos, cuyo espíritu pueda llegar a los chiquitines. (Los versos, naturalmente, cambian según la edad media del auditorio: Gabriela Mistral y Juan Ramón Jiménez son acaso los poetas más recitados.) Un nuevo disco, más tarde. Y después, otra película; esta vez, cómica. Todo ello, vario y distinto, forma para los que lo presencian y lo escuchan un espectáculo maravilloso. Las dos horas se van de modo insensible. Cada vez que un cuento o unos versos acaban, las manos infantiles se juntan en un alegre aplauso. Y cuando los muchachos misioneros dejan cada residencia, un coro de palmadas y de vivas es la despedida de los pequeños, a los que les han alegrado esas dos horas.

—Los chiquillos nos han escuchado encantados en todas partes—dice una de estas muchachas misioneras—. Y en cuanto a auditorios de otra edad—muchachas mayores, recogidas antes por religiosas, por ejemplo—, la atención es la misma. Esas muchachas son tan niñas como las otras, como las de la edad escasa.

Desde luego, estas actuaciones no son sólo «flor de un día», atención accidental a los chiquillos que de pronto han visto cambiadas sus vidas. Hay bastantes equipos de este género, e irán aumentándose sucesivamente, a fin de que las visitas sean lo más frecuentes que se pueda. En muchas de las residencias infantiles ha habido ya dos y tres actuaciones de las Misiones Pedagógicas. Y esas visitas a los millares de chiquillos recogidos se intensificarán en estos días próximos.

Además, se quiere que las actuaciones sean cada vez más completas. Para ello, se intentará llevar equipos sonoros para la proyección de películas habladas y se formarán orquestinas que lleven la música de un modo directo a las residencias de los chiquillos. No sólo de pan vive el hombre, dicen las viejas palabras olvidadas de puro sabidas. Esta verdad lo es mucho más en el niño. Y eso que, además del pan, necesita el niño es lo que están llevando a las guarderías y residencias infantiles los muchachos de las Misiones.



La columna Manga- da en pleno combate

Un documento de las últimas actuaciones de la columna Mangada en el frente de Navalperal. Los milicianos, estratégicamente parapetados, tirotean a las fuerzas contrarias

(Fot. Oples)

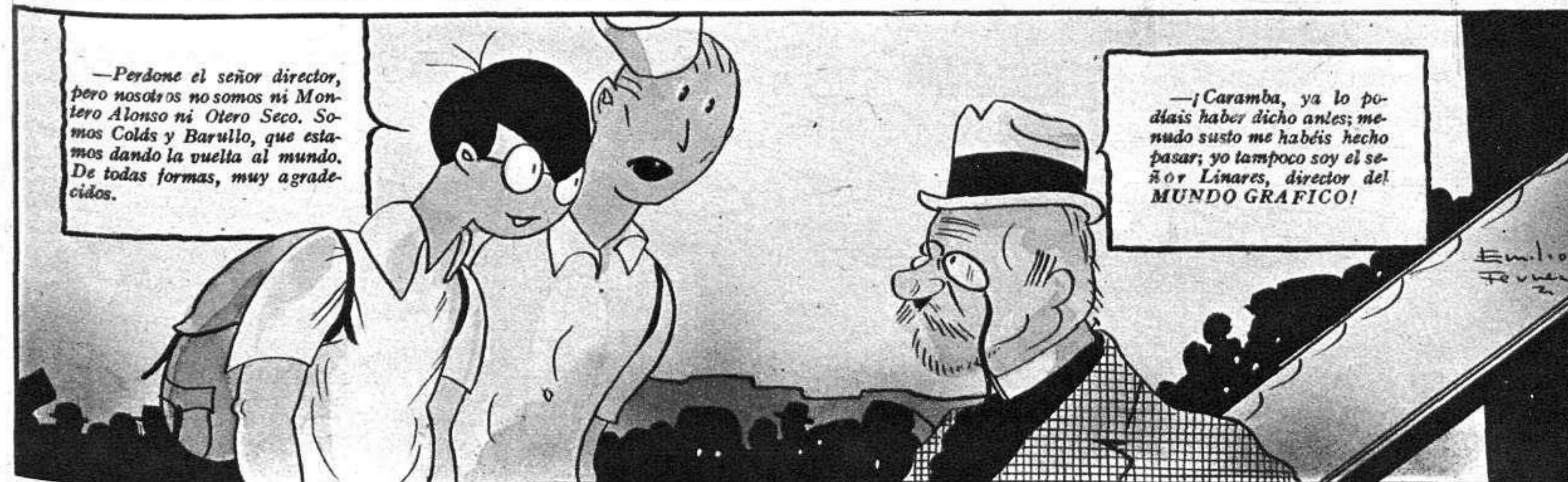
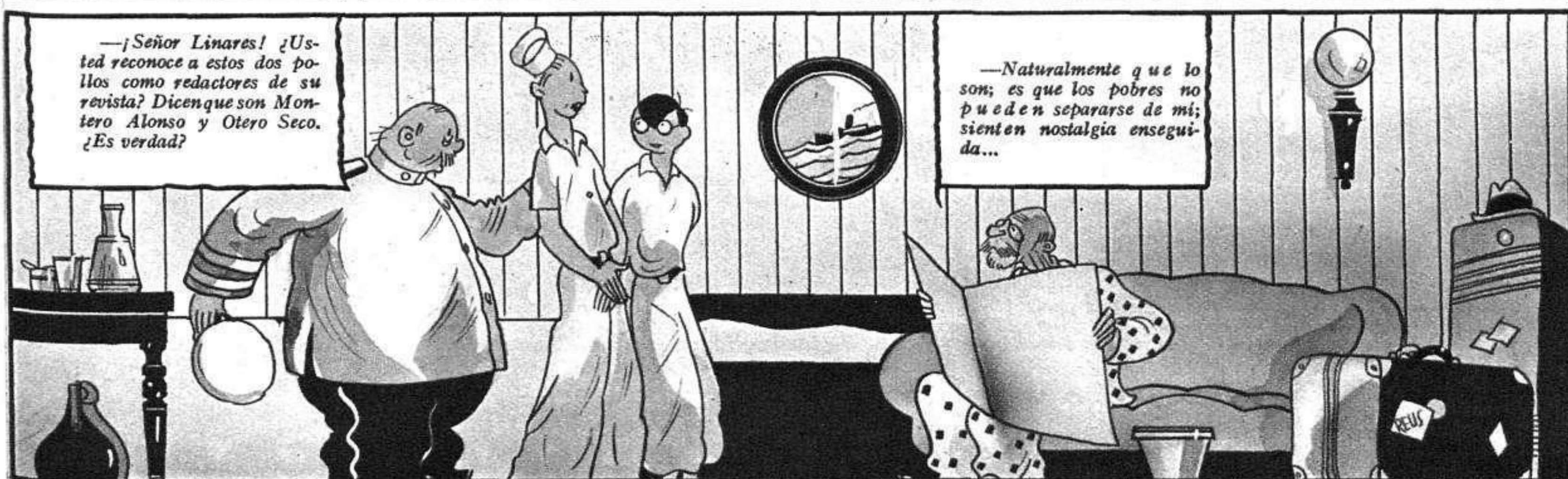
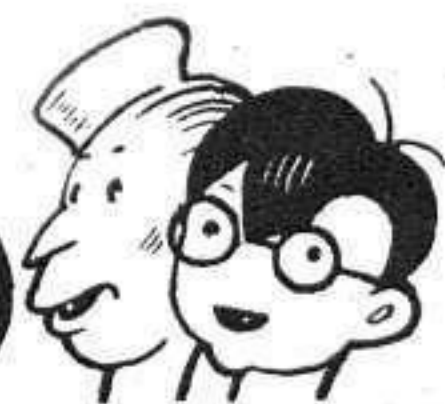


Para la mujer

Arriba: sombrero de paja negro, con cinta de seda y una mariposa de tela blanca. Abajo, a la izquierda: conjunto para la tarde, en crespón de China y en colores rojo, verde y blanco (Modelo Bernard); a la derecha: otro vestido de tarde, en lanita azul marino, bordado a mano (Modelo Lanvin)



de COLÁS Y BARULLO





Las cartas, pasadas miles de veces por las encallecidas manos de los segadores, les sirven para matar el tedio de esas veinticuatro horas, repetidas hasta un término desconocido

Quinientos campesinos esperan la cesación de las hostilidades

Sala de espera para una espera larga

Los patios de mercancías de la Estación del Norte tienen el aspecto de un campamento. Muchachos, casi niños, y hombres tratan de resolver el difícil problema de matar las veinti-

cuatro horas del día. Se tumban en los sacos, que constituyen todo su ajuar; pasean perezosamente al sol; salen del recinto para adquirir tabaco o bien juegan una inocente partida de cartas. Y así uno y otro día.

Sea los gallegos, que, terminadas sus faenas

en los pueblos de la provincia, esperan el momento de poder regresar a su tierra.

Fué en los primeros días de la sublevación cuando se presentaron ante las verjas de la estación. Los milicianos que hacían la guardia titubearon, consultaron y, por fin, les dijeron que como no salían trenes para Galicia, no podían pasar. Los gallegos, con natural estoicismo, dejaron sus sacos, sus hoces atadas por el corte, sus mantas, y en la misma puerta formaron su campamento.

Miraban indiferentes el desfile de Milicias hacia el frente; jugaban una y otra vez sus cartas grasientas; dormían, comían una libreta y un tomate y parecían dispuestos a esperar años enteros.

Pronto los gallegos fueron protagonistas de rumores. Se decía que, no pudiendo ir a sus casas, se querían alistar en las Milicias y esperaban allí la entrega de armas. Pero no era cierto. Los gallegos, como máxima aspiración, sólo tenían la de volver a la tierra, llevar a sus familias los duros tan trabajosamente ganados, y el próximo año hacer su nuevo éxodo hacia la capital.

En el fondo de una miseria moral y material

De San Martín, de Torrejón, de casi todos los pueblos de la provincia de Madrid llegan a diario pequeñas compañías de segadores, que vienen a engrosar las fuerzas acampadas en la estación. Cambian sus impresiones, se sientan en un rincón lizando la ropa, cuidan sus hoces—el



Esta sería la mejor estampa del segador gallego. Duerme con completa indiferencia a todo, con la sonrisa a flor de los labios

(Fols. Lafuente)

único instrumento de su trabajo—y duermen soñando con sus hórreos, sin pensar por un momento en la guerra civil que en Galicia puede dejar arrasada su tierra o muerta su vaca.

Llega la hora de comer. Con gran misterio, recatándose de los demás, el segador saca dolorosamente de entre los dobleces del gigantesco pañuelo unas perras, las suficientes para una lata de sardinas y un pan. Agua, la tienen en abundancia. Duermen de día o de noche, indiferentes al sol o al fresco de la madrugada. Sus carnes, endurecidas por muchos años de trabajo brutal, no sienten los cambios de clima.

Permanecen ajenos a cuanto se desarrolla a su alrededor, con la vista puesta en las pesetas ahorradas por su trabajo, que, a medida que pasan días sin que la comunicación con Galicia se restablezca, van disminuyendo de un modo alarmante. Ya no piensan en el día feliz en que, hacinados en un vagón de tercera clase, podrán efectuar el viaje de regreso. Seguramente duermen tanto para poder soñar con ese día.

No se han dado cuenta de que toda la lucha que se desarrolla actualmente en España gira alrededor de la siguiente disyuntiva: que ellos, los campesinos, puedan ser explotados como hasta ahora, sin posibilidad de llevar una vida «humana», sin permitirles más aspiración que la repetición anual de sus éxodos en busca de modos y maneras de sobrelevar su miseria, o bien que, por el contrario, puedan ser dignificados, elevados, educados.

Los segadores no comprenden esto. Sólo saben que no pueden regresar a sus casas; que sus familias esperan con ansia recibir el resultado metálico de su agotador trabajo de la temporada; que el dinero se va agotando día a día, invertido en pan, tomates y sardinas. Y piensan que ellos han nacido para trabajar como hasta ahora lo hacen, y que, pase lo que pase, seguirán pegados a la tierra de sol a sol, humillados constantemente por aquellos que viven de su trabajo.

El despertar a una nueva vida

Los campesinos gallegos están dormidos, esperando la hora de coger el camino hacia su tierra. Ni las descargas de fusilería les han despertado.

Cuando el fotógrafo tomaba las adjuntas fotografías, un campesino, desconfiado, se dirigió a él:

—¿Y las fotos? ¿Dónde están?—preguntó, sonriéndose.

—Dentro de la máquina—contestó el fotógrafo.

Entonces, llevándose el índice al ojo, con aire de triunfo, se dirigió a sus compañeros:

—¡Ahí va! ¡Dice que están dentro!

El sueño de los campesinos parece a punto de terminarse. Para eso se combate. Ellos tienen que ser limpiados, primeramente, de todos los sedimentos depositados por la opresión. Luego comprenderán toda la significación de esta lucha. Después no se asombrarán de que las fotografías estén dentro de la máquina, por pequeña que ésta sea.

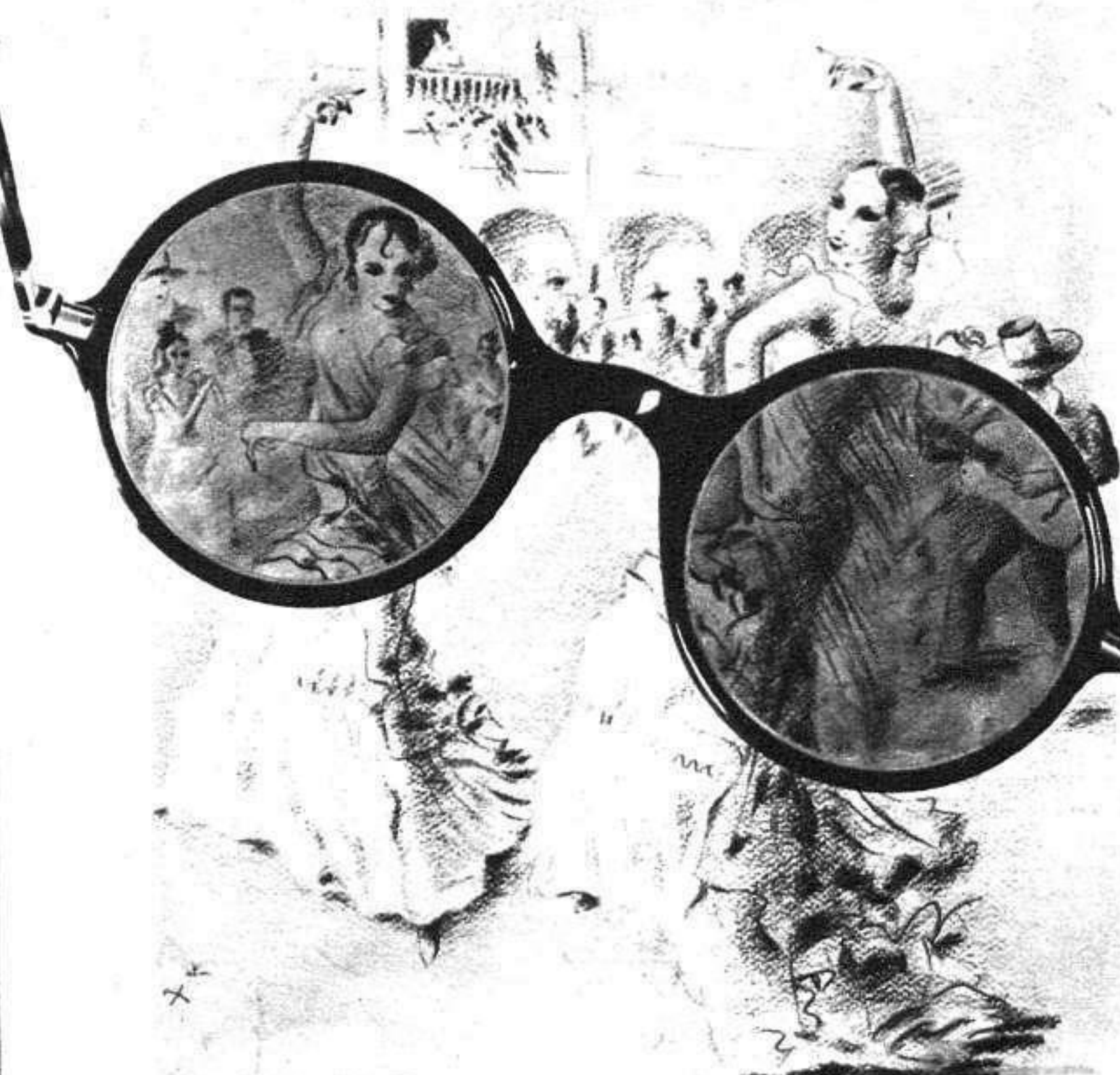
JOSÉ DE LA FUENTE



Los segadores se han permitido un exceso. Lentamente saborean unas pastas, esperando la hora de volver a su tierra con los pequeños ahorros de la siega

(Ent. Inf. Ant.)

¿le parece la vida gris



monótona, sin ningún encanto? La falta de vigor en sus fuerzas y la desaparición del dinamismo y de las razones características del hombre son consecuencias de la falta de HORMONAS. La ciencia ha descubierto el medio de proporcionar directamente HORMONAS al cuerpo humano con el producto mundialmente conocido **OKASA**, que permite por vía bucal la renovación sencilla y directa de las HORMONAS, indispensables para la vida.

OKASA-Plata para hombres
OKASA-Oro para mujeres

OKASA, un producto nacional, se vende en las farmacias.
OKASA no perjudica al organismo y es absolutamente inofensivo.

¡Pida el
interesantísimo
folleto
GRATIS!

Okasa
RECONSTITUYENTE CIENTÍFICO
NERVO-SEXUAL

UNA PRUEBA DE LAS NUMEROSAS
CARTAS DE AGRADECIMIENTO POR
PARTE DE CONSUMIDORES DE OKASA:

LUIS CEREJO
Esportista, 24, 1.
EL FERROL 13.401.35

Señor don **ALFREDO KNOLLER**

Muy señor mío:

Tengo cincuenta y cinco años de edad, y desde los diez y ocho vengo dedicándome a la enseñanza y al periodismo, profesiones ambas sumamente agotadoras, y que, por consiguiente, hicieron mella en mi organismo, hasta el extremo que me hallaba completamente extenuado.

Mi médico, don Antonio Porta Garate, hombre culto y que realmente se preocupa de sus pacientes, me recetó una "caja grande" de comprimidos OKASA, y a los quince días de tratamiento, y aun no guardando todas las prescripciones que con los mismos se acompañan, me encontraba como si me inyectasen nueva vida.

Trabajo como en mis mejores tiempos; camino cuatro o cinco kilómetros, sin notar fatiga ni cansancio; duermo ocho horas diarias, y todas mis funciones fisiológicas se desenvuelven, no obstante mi edad, dentro de la más rigurosa normalidad.

Voy a tomar, para asegurar el tratamiento, una segunda caja, y al final le daré a usted cuenta de mi estado general.

Deseo haga usted pública esta carta, como prueba de agradecimiento al excelente preparado OKASA y para que estos pacientes puedan encontrar alivio a sus males.

Soy de usted atento, y s. s.

Q. E. S. M.
FIRMADA
LUIS CEREJO
Maestro notario.

Licencia y exclusiva
de venta:

ALFREDO KNOLLER

Via Layetana, 24 bis
BARCELONA



Sr. D. Alfredo Knoller
Via Layetana, 24 bis, Barcelona

GRATIS

Remítame en sobre corriente, gratis y sin compromiso ninguno, el folleto nuevo científico ilustrado sobre OKASA. Incluyo 35 céntimos para franqueo.

Nombre y apellidos:

Calle:

Ciudad:

Provincia:

¡PIDA FOLLETO!



Uno de tantos pequeños tenderos que en Madrid han colaborado con un gran espíritu cívico al abastecimiento de las Milicias populares...

Compañeras de milicianos ante una de las pequeñas tiendas donde se surten de comestibles

EJEMPLOS DE LA RETAGUARDIA

El pequeño tendero, héroe tras la trinchera de su mostrador

AUREOLA magnífica, roja de sangre generosa, rutilante de heroísmo, la que nimba la figura del combatiente que bajo un sol de fuego y un estrépito mortal de artillería se juega gallardamente la vida en defensa de la libertad de todos. Estrellas en las pecheras de los «monos» azules, cintas rojas en las solapas, brazaletes tricolores en las camisas proletarias, condecoran las hazañas de los luchadores del pueblo, confirman las nuevas jerarquías. Las voces universales de las «radios» pregonan por el mundo la bravura de los improvisados guerreros populares; a las planas de los periódicos se asoman sus rostros curtidos en el combate, brillantes de nueva gloria.

Pero hay también, en la retaguardia, otros héroes callados, a los que no llega el nimbo de esa gloria bélica; hombres oscuros que, sin embargo, en su categoría civil, pueden hermanarse con los combatientes, en generosidad, en abnegación disciplinada y útil.

Hay que honrar también a estos héroes de retaguardia; recordar sus trabajos, sus desprendimientos, sus sacrificios... Son la legión de colaboradores que en estas horas dramáticas se han puesto a trabajar sin tasa, entregando cuanto tenían, esfuerzos e intereses, a la causa de la República.

Exaltemos hoy a uno de los tipos más representativos de este heroísmo civil. Es el héroe del guardapolvo blanco, que hace la guerra tras la trinchera de un mostrador.

Es el comerciante pequeño, el tendero de barrio, el modesto almacenista de comestibles. El tiene también su parte, y no nimia, en la gran cruzada del pueblo por su libertad.

El tendero pequeño ha sido en Madrid no una, sino cien veces, factor principal, eje de

las victorias obreras en las luchas por las reivindicaciones sociales.

Sin la colaboración del tendero pequeño, sin su ayuda económica, se hubieran perdido muchas huelgas obreras. En sus luchas con los patronos, sin el auxilio del tendero pequeño, los trabajadores se hubieran tenido que rendir por hambre.

Se sabe bien esto en las barriadas extremas. El hombre en huelga se va a la calle, a reunirse con sus compañeros, a asistir a las asambleas, a ponerse en contacto con sus dirigentes. Queda en el hogar la compañera. Ella lucha callada y dramáticamente con la miseria que ronda su puerta, que acecha a sus hijos. La mujer es la que mejor sabe del dolor, del sacrificio tenaz y largo de estas luchas de los hombres. Cuando el hombre regresa rendido, acaso desesperanzado, ve con triste sorpresa que en el hogar donde hace ya muchos días que no entra su jornal, todavía hay lumbre y humea el puchero y los hijos han comido.

El milagro lo ha hecho ese pequeño tendero, el héroe anónimo del guardapolvo blanco tras la trinchera de su mostrador. El tendero fía sus géneros a la compañera del trabajador un día, diez, todos los que el conflicto dura...

Cobrará más tarde, o acaso nunca. Pero el tendero no abandona al trabajador. Ejemplos decisivos: en Ventas, en Magallanes, en Tetuán, en Cuatro Caminos, ha habido muchos tenderos que han estado dando comestibles al fiado, durante ¡diez y ocho meses!, a obreros tranviarios que fueron represaliados por la Compañía con motivo de los sucesos de Octubre de 1934. Y en la reciente huelga de la construcción, en todas las barriadas populares los pequeños tenderos han abierto crédito a los trabajadores en paro.

En cientos de miles de pesetas se valora este auxilio.

Y cuando terminaba la huelga y el pequeño tendero iba a empezar a reintegrarse de los desembolsos hechos, estalla la rebelión militar, el pueblo en masa empuña las armas y se declara la guerra civil.

El tendero, tras la trinchera de su mostrador, ha librado también su batalla de cada día. Ha sido, desde el primer instante, un beligerante más. Como el Estado armas y municiones, el tendero ha dado generosamente su arroz, sus conservas, sus patatas, en los primeros días de la subversión, sin tasa ni cuenta, contra «vales» anónimos y sin requisito alguno. El tendero ha vaciado sus sacos y sus anaqueles para que comieran cuantos combatían. Espontáneamente, generosamente. Muchos se han quedado sin la menor reserva, confiando toda su hacienda a la suerte del pueblo.

El pueblo, el Estado, no deben olvidar a estos abnegados colaboradores. Ese pequeño tendero que se ha arruinado por el pueblo es un héroe civil. Ha ganado un noble combate tras la trinchera de su mostrador, y merece recompensa: rebaja en los alquileres de sus tiendas, indemnización efectiva de lo que ha gastado, alivio en las contribuciones, moratoria indefinida y, sobre todo, vigorización de su crédito. Porque el pequeño tendero compraba a largos plazos, y ahora, como dió cuanto tenía, al vencimiento de las letras de cambio no podrá pagar. Y necesita que el Estado avale sus nuevos créditos para poder abastecer otra vez su modesto almacén.

El pequeño tendero, héroe de la retaguardia hoy, aliado siempre del obrero en sus luchas societa-rias, tiene bien ganada la gratitud del pueblo.

JUAN FERRAGUT

Los toreros, en el frente y en la retaguardia.

Los toros bravos no deben morir en el campo, sino en la plaza.



Un aspecto parcial de la plaza a la salida de las cuadrillas en el festival en que tomaron parte los espadas «Niño de la Palma», «Cagancho», «el Estudiante», «Maravilla», «Chiquito de la Audiencia» y Félix Colomo (Fot. Baldomero)

YA recogimos en uno de nuestros números anteriores referencias de la actividad de los toreros en las líneas de combate. Los toreros, carne y alma del más puro venero popular, luchan al lado del pueblo. En el frente de la Sierra, los heroicos luchadores taurómacos han sufrido una, por suerte transitoria, baja de consideración. José Agüero, el bravo novillero, hermano de Martín, el gran estoqueador bilbaíno, hoy inválido, ha sido gravemente herido.

—¡Una cornada de caballo!—dice, refiriéndose a su herida, el bravo muchacho que, como antes cuando el asta de un toro destrozaba sus carnes, ya sólo piensa en la fecha en que será dado de alta para reanudar «su peligrosa profesión», ahora más arriesgada que nunca.

Están en el frente también, en la columna del comandante Perea, los toreros Luis Mena, José Sánchez (*Madriles II*), Luis Ruiz (*Lagar-tija*) y Adolfo Guerra. La Asociación de Matadores de Toros y Novillos asiste y sostiene constante relación con todos sus compañeros, y el *Boletín* de la entidad mantiene vivo el fervor de los luchadores. Alma de la organización es su abogado, el señor Mesa, que, después de librar la batalla victoriosa que significó el conflicto de los toreros mejicanos, ha emprendido ahora la abrumadora tarea de dar cauce y eficacia a la actuación de los toreros al servicio del pueblo y de la República.

Porque sucede que hoy, en estas horas febriles de la guerra, como en los mejores días de la paz, las corridas de toros siguen teniendo la máxima predilección del público. Son el espectáculo más brillante, de más rendimiento, al que mejor responde el pueblo. Marco como

ninguno propicio para que se desarrolle en todo su vigoroso ímpetu el entusiasmo popular. Espejo y síntesis de virtudes raciales—la valentía, la generosidad—, que en estas horas, más que nunca, deben servir de ejemplo y de estímulo.

La corrida celebrada en Madrid el domingo último fué un exponente de esas calidades: entusiasmo rayano en frenesí, desbordamiento de fraternidad, magnífico fervor popular y patriótico.

Actuaron *Niño de la Palma*, *Cagancho*, *El Estudiante*, *Maravilla*, *Chiquito de la Audiencia* y Félix Colomo. Una tarde triunfal. *El Estudiante*, que realizó una de las mejores faenas de su vida torera, tuvo que retirarse de la plaza tronchado por intensa emoción ante el homenaje del pueblo, que, al par que tributo al arte del torero, era manifestación entrañable de duelo. Un hermano de *el Estudiante*, oficial del Ejército, ha muerto en Guadarrama luchando heroicamente en favor del pueblo.

Los demás toreros rivalizan en ofrecerse para actuar en corridas a beneficio de las víctimas de la subversión. Ya están organizadas más corridas. En Madrid, el día 30, lidiarán ocho toros *el Gallo*, *Chicuelo*, Jaime Noain, *el Estudiante*, Domingo Ortega, *Fortuna*, Luis Morales y *Rafaelillo*.

En Valencia, el Comité Central de Socorros organiza para los días 29, 30 y 31, dos corridas de toros y una de novillos. Para las primeras se han ofrecido a torear Marcial Lalanda, Manolo *Bienvenida*, Manolo Martínez, Domingo Ortega, Ruiz Toledo, *Rafaelillo* y Jaime Pericás. En la novillada actuarán Enrique Torres, *Chatet*, Vicente Fernández y *Cerrajillas*.

En Albacete se han de celebrar, como en tiempo normal y para beneficio de los luchadores de la República, las famosas corridas de feria.

Con subversión y con guerra civil, en todos los trances felices o tristes que el Destino hace vivir a España subsisten, pues, las corridas de toros como un símbolo indestructible. Fiesta del pueblo, ejemplos de bravura y de generosidad, asambleas multitudinarias donde el espíritu popular se expande y define.

Las corridas de toros, que ciertamente parecían sufrir una crisis de decadencia, saldrán de estos días dramáticos, como tantos otros altos valores españoles, purificadas y robustecidas. Surgidas de la más pura cantera popular, el pueblo las vuelve a hacer suyas, inyectándoles su misma savia inmortal.

Jovellanos lo dijo magistralmente:

*Es una fiesta española
que viene de prole en prole,
y ni el Gobierno la abole,
¡ni habrá nadie que la abola!*

Un solo cuidado inquieta ahora a los toreros: que puedan faltar toros de lidia. Y para evitarlo, quieren hacer un ruego a cuantos hoy luchan al lado del pueblo por campos y serranías. Que no se maten, por razones de abastecimientos, toros bravos en cortijos y cercados. La carne es la misma y será para el pueblo; pero de que un toro bravo muera en el campo de un tiro a que se le mate, después de lidiarlo, en una plaza, hay una diferencia de muchos miles de pesetas a beneficio del pueblo.

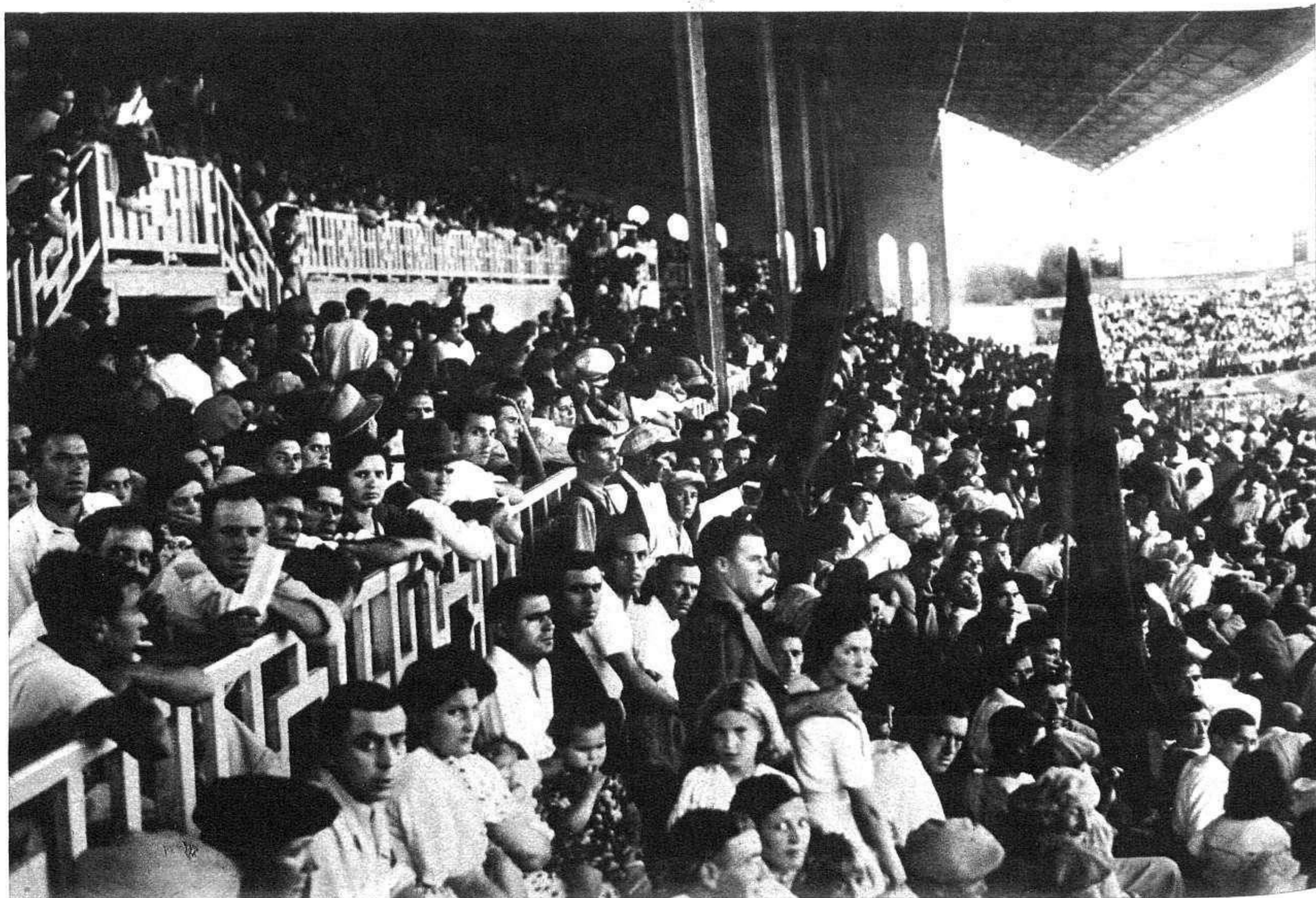
J. F.



El acto de la C. N. T. en Valencia

Arriba: Un aspecto parcial del campo de Mestalla durante el acto que se celebró organizado por la C. N. T. Abajo: Una vista de la tribuna durante el mismo acto

(Fots. Vidal)



Del ambiente y de la vida

¿ P O E S I A N U E V A ?

Por ANTONIO ZOZAYA

CUANDO se habla de la Literatura del presente siglo se teoriza y define como si, en efecto, no existiese sino una sola Literatura. Un grupo de jóvenes y aun de «rapsodas verdes», dominados por una sensualidad tardía, se han obstinado en hacer creer que el Arte no tiene otra misión que la de exponer lo que ellos llaman sus «estados íntimos de conciencia». Esto nos recuerda la observación perspicaz de G. Piazzi, en su libro *El Arte en la muchedumbre*: «Hoy, en Literatura—dice—, se hace «psicología de aficionado», llenándose la boca con «estados de conciencia», con el umbral de la atención, las sensaciones y las emociones, porque así lo manda la moda; pero seguimos burlándonos de los esfuerzos serios y profundos de la ciencia y continuamos con los usos antiguos, sustituyendo una escuela por otra escuela, sin llevar nada nuevo al campo de la crítica científica.» Y más adelante: «Si una ciencia joven y atrevida penetra audazmente en el templo del Arte, prescindiendo de los elementos externos indispensables, burlándose de la Historia y de la Estética y encerrando toda manifestación superior de la inteligencia en los estrechos ámbitos de una clínica pedantesca infantil, la culpa la tienen los literatos que, en su neofobia, se resguardan tras una cómoda ignorancia de investigaciones dignas de respeto y se contentan con refirse de cuanto verdaderamente sólido ha llevado la nueva ciencia al campo especial del estudio de los fenómenos del pensamiento.»

La Literatura predominante en el presente siglo, sobre todo en los que se llaman poetas, ha seguido esta psicología de aficionado de violín de Ingres y ha procurado desentenderse de los problemas científicos y sociales. Claramente que hay otra que nada tiene que ver con Proust ni con los impresionismos exaltados solamente en apariencia; cierto que suelen ser síntomas de decadente caducidad. De igual manera que el hombre vigoroso y normal no se muestra devoto de las lecturas pornográficas a que son inclinados el adolescente, todavía débil, y el viejo agotado, quien es capaz de sentir las emociones más intensas sin excitaciones malsanas, no prefiere la literatura meramente sensual, ya se manifieste en formas de histerismo o de abatimiento enfermizo, sino que busca lo normal como todo organismo sano; pide al Arte la recreación, no de la médula, sino la del cerebro; huye de lo desencajado y lo falso, de los llamados «estados de conciencia» del seudo literatismo que no son sino confesiones de debilidad e infecundidad, y sobre lo particular ama lo general, que interesa a todos los hombres, lo que todos pueden sentir o amar, no lo que es propio de un degenerado o de un farsante.

¿Quiere decir esto que la Literatura debe buscar únicamente la belleza en lo útil? Claro que sí, cuando se da a este vocablo «útil» una significación no meramente material, sino como algo necesario al cumplimiento de nuestros fines. Notorio es que no, si consideramos útil lo que sirve a nuestro provecho del momento. Ya Guyau, el más grande y malogrado pensador de los últimos tiempos, decía que cada cual ve las causas de las sensaciones en relación con sus propias aptitudes. El carretero que, al pasar por un camino, exclama: «¡Qué hermosa carretera!», se refiere al arte sapiente con que fué construída y a la facilidad con que su carro rueda sobre aquel firme sin igual, sin sacudidas y sin obstáculos. «Para el cocinero—dijo Spencer—, son eminentemente estéticos una hermosa col y un tierno faisán, y con estos sentimientos crea su arte culinario.» Pero no son lo mismo los sentimientos estéticos que los artísticos. ¿Podré afirmar, sin que se escandalicen ciertos críticos, que la mayor parte de las epopeyas y de las páginas nacionalistas que han inspirado los cantos de guerra y de triunfo no han respondido sino a un sentimiento particular, el patriótico, como al arte culinario la col y el faisán del cocinero imaginario de Spencer?

Todas las manifestaciones del Arte son merecedoras unas veces de admiración y otras de respeto; pero, ¿cómo hemos de considerar igualmente artísticos los lienzos amanerados de fines del siglo XIX, con sus cuadros históricos, teatrales, llenos de muñecos hieráticos, sin vida, representando abominaciones trágicas como la famosa *Campana de Huesca*, *El spoliarium* o el «cuadro del hambre», que los retratos vivos del Greco, las maravillas de Velázquez, o modernamente las sencillas evocaciones de Millet? ¿Cómo han de emocionarnos con igual fuerza las lamentaciones de un bohemio holgazán, por haber sido engañado por una ramera, que los versos de *El alcalde de Zalamea*, o el célebre *Un duro al año*, de Eusebio Blasco, o las delicadezas humanas de *Nuestra Natacha*? El mejor escritor—ha dicho Renán—es aquel que trata un gran asunto dejándolo hablar y olvidando su personalidad. «*Celui qui traite un grand sujet et s'oublie lui-même pour laisser parler le sujet.*»

Ahora se inicia un Arte social, y ése parece ser el del porvenir. Pero, entendámonos: ¿qué queremos decir con un Arte social? No debe ser el de un partido, ni el de una secta, sino el que interese por igual a todos los hombres, sin odios ni rencores. «Estamos—dice Piazzi—divididos en facciones. Nos odiamos y desconocemos los ajenos intereses, para no tener en cuenta sino los nuestros.» ¿Y a esto se llama sentimiento social? Este sentimiento debe excluir el triunfo de una clase en perjuicio de otra y exige la moderación y el empleo racional de todas las fuerzas de la sociedad en un sistema dinámico que consiga su fusión y equilibrio. Hay que buscar con el amor la armonía suprema de las almas.

En suma, la poesía, para ser tal, tiene que concebir y alcanzar una alianza de lo particular con lo general. «Debe ser esta alianza—escribió Juan Pablo Richter—semejante a la luna, que durante la noche sigue, al mismo tiempo, a un viajero en medio de un bosque, de cima en cima, que a otros de ola en ola, en medio de los mares, y a todos alumbraba por igual, mientras ella describe en los cielos su magna y luminosa curva nocturna.»

En suma, la poesía, para ser tal, tiene que concebir y alcanzar una alianza de lo particular con lo general. «Debe ser esta alianza—escribió Juan Pablo Richter—semejante a la luna, que durante la noche sigue, al mismo tiempo, a un viajero en medio de un bosque, de cima en cima, que a otros de ola en ola, en medio de los mares, y a todos alumbraba por igual, mientras ella describe en los cielos su magna y luminosa curva nocturna.»



En todas las playas francesas se están celebrando concursos de «maillots», de «shorts» y de pijamas. Vean ustedes un aspecto del certamen que tuvo lugar el domingo pasado en Le Touquet

10 PALABRAS:
PESETAS 4,15

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

CADA PALABRA MAS:
40 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

APRENDA usted desde su casa Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización, Publicidad, etc., por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots. Rosellón, 148, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

AVICULTORES. Torre Casoliba, Alella (Barcelona). Propietario: Gran Gérard, Caballero del Mérito Agrícola. Todas las gallinas y todos los conejos de razas, huevos y polluelos; pedir catálogo.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

BUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

EL diario «La Publicidad» — el primer rotativo de Granada y el de más circulación — es indispensable para la propaganda en Andalucía, donde circulan miles de ejemplares.

LOS desarreglos intestinales y los ardores de estómago se curan tomando el tónico digestivo «Tesoro del Estómago».

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida Pi y Margall, 9, entlo.

GOMAS higiénicas, catálogo gratis. Sirvo provincias. Casa Neverrip, Tetuán, 42, Madrid.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,30 y recibireis «La Llave del amor». Librería S. Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

POSTALES felicitaciones moda. Brillo, Cartas, Almanques lujosos. Brillo rosado. Marca PD. Dümmatzen, Barcelona, Tetuán, 4.

POR un real extirpará radicalmente callos, durezas, verrugas, etcétera, usando el patentado Ungüento Morrith. Puebla, 11, La Central de Específicos.

SI le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», diario moderno y de gran circulación. Apartado 42, Oviedo.

TAQUIGRAFIA, por Martín Ezala. Redactada forma que hace innecesario profesor. Quinta edición, 6,50. Provincias, 7 pesetas. Librería Moya. Carretas, 37, Madrid.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ,
CÓMODO, RÁPIDO,
RESERVADO
Y ECONÓMICO

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2, Madrid. Precio: 17 pesetas.



BLENORRAGIA

(PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones URETRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS, etc. en la mujer por crónicas y rebeldes que sean se combaten de una manera cómoda rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría prosigue hasta al completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entera de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello. Exigir siempre los legítimos CACHETS DEL Dr. SOIVRE y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Venta a 6,60 ptas. caja en las principales farmacias

Agentes. -- New-York: Drug Importing C., 179, Adams Street, Brooklyn. -- S. José Costa Rica: I. Carreras, Bazar París, Avenida Central. -- S. Juan Puerto Rico: J. Combas Peyork, Tetuán, 73. -- Cuba: J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana



NAVAJAS-AFEITAR

MARCA

DOS LLAVES

DE CORTE SUAVE
NO IRRITAN EL CUTIS

FRIEDR. HERDER & S.
SOLINGEN - ALEMANIA

LEA USTED LOS DOMINGOS

CRONICA

30 CÉNTIMOS EL EJEMPLAR

EDICIONES

Elegantes y modernas

NÚMEROS EXTRAORDINARIOS DE PERIÓDICOS - REVISTAS
TARJETAS POSTALES - CATALOGOS - FOLLETOS - ETC.

Con los procedimientos gráficos modernos (los que mejor responden a las nuevas tendencias del arte), usted aumentará el encanto y la belleza de sus publicaciones, así como también la eficacia de todos sus impresos de propaganda. Tratándose de grandes tiradas, no inferiores a 10.000 ejemplares, en nuestros talleres le haremos toda clase de impresos artísticos, modernos y de refinado buen gusto, tanto en huecograbado como en tipografía: negro o en colores.

CONSULTE

por carta

o por teléfono

A

PRENSA GRAFICA, S. A.
Hermosilla, 73 MADRID, Apartado 571. Teléfono 57885

BLENOSIL

Cura rápidamente la blenorragia



sin lavajes ni inyecciones, por crónica, rebelde y antigua que sea. No perjudica. Venta en Madrid: Juan Martín. -- Barcelona: Segalá. -- Valencia: A. Gamir. -- Zaragoza: S. A. Farmacéutica Aragonesa. -- Palma: Cooperativa Farmacéutica Balear. -- Logroño: Centro Farmacéutico Vizcaíno.

Conservas

TREVIJANO

La REGLA

SUSPENDIDA POR CUALQUIER CAUSA, VUELVE SIN PELIGRO CON

PILDORAS FOREDAL ★

LA FORMULA MAS MODERNA • RECHAZAR IMITACIONES

FRASCO 10 PESETAS
VENTA EN FARMACIAS

REEMBOLSO 10'75 PTS. •
LABORATORIOS FOREDAL, GIJON (ASTURIAS)

Teléfonos de PRENSA GRAFICA, S. A.: 57885 y 57884

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID

(Printed in Spain)

MUNDO GRAFICO en el frente



En tierras de Cáceres, MUNDO GRAFICO es llevado por los milicianos, quienes lo muestran a los campesinos para que puedan comprobar la marcha triunfal de las operaciones (Fot. Albero y Segovia)



SANGRE PURA, RICA Y NUEVA

se consigue gracias a las acreditadas
PÍLDORAS DEPURATIVAS DEL Dr. SOLVÉ

Medicamento especial para combatir de una manera cómoda, rápida y eficaz el eczema, herpes, úlceras varicosas (llagas a las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa u origen, humores, vicios o infecciones de la sangre. Se ha dado al Depurativo del Dr. Solvé la forma de Píldoras, porque los Roobs, Jarabes, Elixires y todos los depurativos líquidos están compuestos de Alcohol, vinos fuertes y jarabes concentrados que disminuyen la acción depurativa, irritan el estómago, fatigan los riñones y debilitan todo el organismo. Así las **Píldoras depurativas del Dr. Solvé**, resultan el Depurativo Ideal, cómodas y agradables de tomar, digestivas y reconstituyentes generales; regeneran, enriquecen y renuevan la sangre, aumentando con ello todas las energías del organismo; fomentan la salud y resuelven rápidamente todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuraciones, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no restando en el organismo huellas del pasado. Exteriormente puede aplicarse la **Pomada del Dr. Solvé**, que calma al momento la inflamación y abrevia el tratamiento de las manifestaciones molestas de la piel.

Venta a **6'60 ptas.** el frasco de Píldoras depurativas del Dr. Solvé y a **3 ptas.** el tubo de Pomada, en las principales farmacias de España, Portugal y América.

NOTA.—Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sókatarg, calle del Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.

Hombres Impotentes

afectados por la edad, los excesos o la enfermedad adquieren nuevas fuerza

Tomando las celebres
GLOBULOS ROMON

Tratamiento científico
rápido, activo e inofensivo

Precio : Doce cincuenta el frasco
Laboratorio ROMON, 8, r. Beldano, PARIS
Farmacia de Santo Domingo, MADRID
Casa Segala, BARCELONA

DEPILATORIO BELLEZA

EN POLVO Y EN CREMA PERFUMADA

Quita en el acto para siempre el VELLO y PELO de la CARA, BRAZOS, COGOTE, SOBACOS y PIERNAS, sin causar dolor ni molestia.

Especial para cutis finos y delicados

Se vende en droguerías y perfumerías. **PRECIO:** Tamaño **CORRIENTE** 3,70, pesetas. Tamaño **GRANDE**, 5 pesetas. (Tímbres incluidos.)

Se envía mandando antes el importe en sellos o giro postal.

Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS. San Isidro, 9.-BADALONA (Barcelona)



MOLINOS

Un molino para cada trabajo.
Más de 300 molinos
para escoger.

Pida catálogo a la fábrica de molinos

Victor GRUBER Y CIA. LDA.
APARTADO 450 • BILBAO



¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse a D. Joaquín Lloris, Sucesor del Profesor Albert. Pi y Margall, 36, Valencia (España)



mundo
gráfico

**La actuación de la columna
Mangada en la Sierra**

Un momento de la lucha en el frente de Navalperal
(Fot. Oples)